Material educativo. Comunidad docente

Pensamiento Filosófico y Humanidades I

Metodología de la comunidad de diálogo



El ejercicio de filosofar y la perspectiva humanista

Vol. 1

Gobierno de México | Educación Secretaría de Educación Pública | Bachillerato Nacional


ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
Gobierno de
México
Educación
Secretaría de Educación Pública

Educación
Secretaría de Educación Pública

DIRECTORIO

Mario Martín Delgado Carrillo
SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Tania Hogla Rodríguez Mora
SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Virginia Lorenzo Holm
COORDINADORA SECTORIAL DE FORTALECIMIENTO ACADÉMICO

Colección: Pensamiento Filosófico y Humanidades I

D.R. © 2025, Secretaría de Educación Pública.
Av. Universidad 1200, Colonia Xoco, Benito Juárez, C.P. 03330,
Ciudad de México.

Se permite la descarga, reproducción parcial y total de esta obra por cualquier forma, medio o procedimiento, así como su libre distribución, siempre que se reconozca la atribución y no se alteren los contenidos de ninguna manera, ni se utilicen con fines de lucro.

Esta guía es de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Hecho e impreso en México.



Colaboración académica y pedagógica
Adriana Mendoza Alvarado
Airam Sayuri García García
Alejandro Piñón Méndez
Alberto Ismael Castillo López
Ángel Adrián Araujo Álvarez
Brenda Rebeca Tapia Aguilera
Claudia Guízar Vargas
Cristina Pardo Ramírez
Enrique Lira Fernández
Gabriela Lizeth Ramírez Cruz
Mónica Valdez González
María del Rocío Juárez Nogueira
María Fernanda Martínez Villegas
Martha Eugenia Guerrero García
Óscar Antonio Hernández Oropa
Sarid Miranda Guerrero
Tania Viramontes López
Virginia Penélope Montoya Montelongo
Yolanda Araceli González Gómez

Idea original de: Socorro Madrigal Romero

Revisión de contenidos
Delia Carmina Tovar
Érika García Olayo
Guadalupe García Albarrán
Gladys Elizabeth Mata García
Juan Carlos Espinosa Ramírez
José Alberto Fuentes Rosales
Janet Pamela Domínguez López
Karla Rocío Carrillo Salinas
Patricia Flores Espinoza
Marco Antonio Rodríguez Galicia
Viviana Maldonado Oclica

Corrección de estilo
Celina Orozco Correa
Claudia Ramírez Cisneros
Cristina Alejandra Muñoz Ortega
Marco Dalí Corona Romero

Diseño gráfico
María del Rosario Sámano Estrada

Secretaría de Educación Pública
Subsecretaría de Educación Media Superior
Coordinación Sectorial de Fortalecimiento Académico

2025



Serie: Material educativo. Comunidad docente

Colección: Pensamiento Filosófico y Humanidades I

Vol. 1. Metodología de la comunidad de diálogo

Introducción

La comunidad de diálogo, herramienta metodológica central de las prácticas filosóficas, en especial de la Filosofía para Niñas, Niños y Adolescentes (FpNNyA), tiene como finalidad construir un espacio para el diálogo filosófico. Este, busca que sus integrantes desarrollen un pensamiento complejo —crítico, creativo y cuidadoso— mediante el fomento de capacidades como la indagación, la conceptualización, el razonamiento y la traducción; así como de actitudes y hábitos vinculados con la atención, la escucha, la apertura, la empatía y la responsabilidad.

El concepto Pensamiento complejo, propuesto por Mathew Lipman (2016) y retomado por diferentes escuelas defensoras de la práctica filosófica, plantea la necesidad de desarrollar en el estudiantado tres dimensiones cognitivas: crítica, creativa y cuidadosa. Estas permiten:

- El desarrollo de un pensamiento con criterio, orientado a la reflexión, el discernimiento y la toma de decisiones.
- Un pensamiento con capacidad lúdica e inventiva frente a las diferentes circunstancias de la experiencia.
- Un pensamiento capaz de dotar de una ética del cuidado a la razón y al devenir creativo, sin la cual corren el riesgo de convertirse en meros actos instrumentales.

Estas tres dimensiones y las capacidades que engloban permiten el despliegue de la práctica filosófica en los diversos espacios escolares a través de una perspectiva humanista.

Propuesta metodológica. Preparándose para filosofar

Construir un espacio de diálogo e investigación no es una labor sencilla, requiere de un proceso inicial que prepare el terreno y siente las bases sólidas para la comunidad de indagación, donde se construyan reglas y se formen los hábitos básicos indispensables para la reflexión filosófica. Se requiere de un trabajo continuo y riguroso que proporcione al estudiantado los elementos necesarios para involucrarse y comprometerse con el ejercicio de la indagación filosófica.

A continuación, se presentan algunos ejemplos de herramientas, así como una guía de aplicación en dinámicas áulicas para la conformación de la comunidad de diálogo.

Herramientas básicas para la comunidad de diálogo

Disposiciones. Orientadas hacia la construcción de un espacio propicio para la indagación, estas herramientas buscan crear un entorno material que promueva una dinámica comunitaria de diálogo, en la que cada persona participante se sienta segura.

La disposición en el espacio, así como la enunciación de acuerdos colectivos sientan las bases para el ejercicio del pensamiento autónomo, la escucha atenta, la empatía, entre otras actitudes esenciales para el ejercicio de la práctica filosófica.

Actividad de enseñanza y aprendizaje. Disposición espacial en círculo

Ya sea en el aula o en otro espacio adecuado, quienes integran el grupo pueden sentarse en sillas, tapetes, bancos u otros elementos, formando un círculo amplio que permita que todas las personas integrantes se sientan seguras. Es importante que la persona docente se integre al círculo, ya que esto permitirá desplazar la atención de una relación jerárquica en la producción del conocimiento hacia una relación horizontal, donde el estudiantado tiene la oportunidad de ejercitar el pensamiento autónomo.

Esta disposición también facilita que las personas integrantes se visualicen mutuamente en igualdad atenta. Además, el círculo evoca visualmente la idea de unión, comunicación y comunidad.

No obstante, la disposición en círculo no es una condición indispensable para la construcción de una comunidad de diálogo, lo esencial es lo que representa: relaciones horizontales basadas en el respeto y el cuidado mutuo.

Por ello, cada persona docente puede adaptar esta disposición al contexto de cada espacio educativo, habrá algunos que la favorezcan y otros que no. Lo importante es crear un espacio de reflexión, creación y cuidado mutuo.

Actitudes y hábitos básicos.

Estas herramientas tienen como objeto cultivar las actitudes fundamentales de la atención, la escucha, el cuidado por los sentimientos de otras personas, la apertura y la responsabilidad.

Actividad de enseñanza y aprendizaje.
Uso de la palabra

Como parte de las actitudes y hábitos básicos de una comunidad de indagación, quienes la integran deben desarrollar una escucha atenta y respetuosa, a través del ejercicio de "darse la palabra". Para ello, se puede utilizar una pelota de trapo o un peluche pequeño que funcione como símbolo para dar y hacer uso de la palabra. Es importante que quienes participan aprendan a reconocer y respetar el significado de ese objeto, el cual no debe intercambiarse de manera que pueda lastimar a otras personas. El uso de este objeto como recurso para gestionar la palabra podrá disminuir gradualmente a medida que la comunidad consolide una comunicación basada en el respeto y la confianza.



¿Un lugar seguro?*

Cuando hablamos de crear un lugar seguro dentro de la comunidad de diálogo, hacemos referencia tanto a una disposición espacial —como la que se genera al conformar un círculo— como a una disposición actitudinal de quienes integran la comunidad. Por ello, plantear la pregunta después de haber explicado las disposiciones y hábitos básicos cobra sentido.

Conformar un lugar seguro implica, en primer lugar, socializar y plasmar en acuerdos aquellas condiciones que garanticen la seguridad de cada persona: respetar el espacio personal, escuchar con atención, mostrar apertura a la diversidad de opiniones, empatizar, entre otras. Solo construyendo un piso común a partir de las particularidades del estudiantado, es que puede iniciarse la indagación filosófica. Si una persona se siente discriminada, invadida o, por el contrario, si se le considera por encima de otras, si sus opiniones opacan la expresión de las demás, no puede darse lugar a un pensamiento autónomo, crítico, creativo ni cuidadoso.

Por ello, solo cuando se ha preparado este espacio de relaciones horizontales y cuidadosas puede darse paso al trabajo filosófico con cualquier otro tema de interés para la comunidad estudiantil.

Capacidades y elementos filosóficos.

Se refiere a aquellas herramientas que buscan hacer de la reflexión un ejercicio propiamente filosófico, a través del desarrollo de la indagación, la conceptualización, el razonamiento y la traducción, como se muestra en la siguiente tabla.

Capacidades	Actividades de enseñanza y aprendizaje (logros)
Indagación	Formular hipótesis, ofrecer ejemplos y contraejemplos, cuestionar de manera acertada, contrastar ideas, solicitar evidencias, demandar criterios, atender con sensibilidad el contexto, practicar la autocorrección, crear alternativas, entre otras.
Conceptualización	Hacer distinciones, establecer conexiones, identificar similitudes, lograr la razonabilidad, comparar y contrastar, definir, ejemplificar, analizar diferencias de contexto, entre otras.
Razonamiento	Convertir enunciados, inferir, aportar buenas razones, realizar analogías eficaces, detectar presuposiciones, construir silogismos, detectar contradicciones, entre otras.
Traducción	Escuchar, ser sensibles a los sentimientos, inferir visiones del mundo, practicar la empatía, mantener una mente abierta, respetar a las demás personas, dialogar, poner el ego en perspectiva, ejercer autocontrol, cuidar el crecimiento de otras personas, entre otras.

Fuente: Adaptación de un texto de Lipman (1998). Elaborado por la COSFAC

En una comunidad de diálogo, la pregunta —el preguntar— tiene la función de convertir cualquier experiencia, información o acontecimiento en el detonante del diálogo filosófico. Para la pregunta filosófica no existen temas o experiencias incuestionables, quién pregunta filosóficamente se acompaña de la radicalidad de quien aspira a buscar las condiciones de origen y sustento de todos los saberes y las prácticas que le rodean, incluso y, sobre todo, de aquellas que han sido consagradas. La pregunta filosófica no satisface, sino que reformula, replantea y no se detiene porque nace del deseo de saber.

A continuación, se presentan algunas de las actividades propias de cada una de las capacidades descritas en la tabla anterior, con la finalidad de mostrar de manera más concreta cómo, una vez creado el espacio material y las actitudes básicas para el diálogo, se puede trabajar en su desarrollo a través de preguntas detonadoras adecuadas y de materiales propicios.

a) Capacidad de indagación

Hipótesis
Una hipótesis es un enunciado que se propone como posible solución a un problema. La elaboración de hipótesis es una habilidad básica de investigación que permite crear un panorama provisional que sirva de guía en la comprensión de diferentes experiencias. Al encontrar una situación problemática, es posible formular diferentes explicaciones "hipótesis" que permitan encontrar una capaz de comprobar y otorgar certeza.

Preguntas guía
¿Por qué ocurre esto? ¿Qué explicaciones podemos encontrar para...? ¿Cómo puedes imaginar qué ha pasado? ¿Por qué debe haber pasado eso? ¿Qué pruebas podemos encontrar para...? ¿Qué pasaría si...? ¿Podemos imaginar cómo sería si...?

Ejemplo temático
Cada una de las capacidades, así como sus actividades o logros específicos, pueden encontrar en cualquier temática de interés del estudiantado la ocasión para desarrollarse. Usando como ejemplo el tema de la gentrificación (en el espacio urbano, en el arte, en la comida, en la música, en la estética), pueden utilizarse distintas preguntas que guíen a las personas estudiantes en la formulación de respuestas provisionales:

¿La gentrificación es un fenómeno inevitable en el desarrollo de la economía de una región? ¿Puede la gentrificación afectar a cualquier región del país? ¿Existen formas de evitar que la gentrificación afecte tu comunidad?

b) Capacidad de conceptualización

Definir
El término "definir" proviene del latín *definitio* y significa "marcar límites, delimitar, determinar". Definir consiste en enunciar lo que un concepto contiene, determinando su comprensión dentro de límites claros y precisos. Es una habilidad compleja que presupone distinción, diferenciación y comparación.

Preguntas guía
Después de todo lo que hemos discutido, ¿alguien puede decir qué es...? ¿Puedes explicar qué entiendes por...?

Ejemplo temático
Para desarrollar la capacidad de conceptualización, la definición puede trabajarse solicitando a las personas estudiantes que definan términos sobre los cuales hacen un uso ambiguo o consideran tener un buen entendimiento, como ocurre con las relaciones interpersonales. ¿Qué es para ti el amor? ¿Cómo puedes distinguir cuando dos personas se sienten atraídas de cuando se aman? ¿Cómo sabes si tienes una amistad con alguien? ¿Cómo puedes identificar si hay violencia en una relación?

c) Capacidad de razonamiento

Dos razones
Las razones se presentan cuando es necesario clarificar y justificar ante otras personas en qué o por qué sustentamos nuestras opiniones y creencias. De la misma manera, cuando se desea comprender los fundamentos que sostienen los argumentos, las opiniones y las creencias de otras personas, se busca conocer sus razones. Generalmente, al dar razones se recurre a creencias, principios, teorías, sentimientos, recuerdos y anticipaciones de consecuencias. Y dado que existen razones más sólidas que otras, es importante ayudar al estudiantado a evaluar tanto las razones a las que se adhieren como a aquellas de las que disienten.

Preguntas guía
¿Por qué piensas eso? ¿Qué te hace pensar eso? ¿Por qué te parece que eso es correcto? ¿Es una buena razón? ¿Qué hace que sea una buena razón? ¿Existe alguna razón adicional o diferente?

Ejemplo temático
Para llevar a la práctica la necesidad dar razones, la comunidad docente puede intervenir en situaciones en las que los argumentos de las personas estudiantes comienzan a caer en círculos viciosos. Un caso frecuente se presenta cuando, ante la pregunta "¿por qué?", responden "porque sí"; o cuando, frente a un cuestionamiento, apelan únicamente al sentido común, a la costumbre, a la religión, a principios o a leyes, sin construir una secuencia ordenado y lógica que explique por qué resulta preferible actuar de una manera y no de otra.

d) Capacidad de traducción

Interpretar
Interpretar implica un proceso de traducción, en la medida en que quien interpreta pasa de un tipo de lenguaje a otro: de lo oral a lo escrito, de lo visual a lo oral, de lo escrito a lo corporal, etc. Esta transición requiere la capacidad de adaptar los elementos disponibles en un lenguaje a otro, cuidando que la esencia del mensaje no se pierda.

Preguntas guía
¿Cómo podrías decirlo con tus propias palabras? ¿Qué crees que quiso decir...? ¿Qué significa cuando...?

Ejemplos temáticos
La capacidad de traducción puede desarrollarse de manera amplia a través de las diferentes expresiones artísticas. Se puede solicitar a las personas estudiantes que busquen o realicen alguna fotografía, imagen o collage que para ellas manifieste o represente alguna de las temáticas abordadas en la asignatura. ¿Cómo te imaginas que se ve la felicidad en una comunidad? ¿Dónde podemos ver la justicia en las calles?, etc. La escritura de un cuento, verso o narración sobre alguna de las experiencias de las personas estudiantes puede ser una ocasión enriquecedora para el lenguaje y el pensamiento, así como para ejercicios de transversalización con la asignatura de Lengua y Comunicación.

Recomendaciones de aplicación para las personas docentes

Como se mencionó anteriormente, con motivo de la distribución espacial en círculo, resulta esencial que la persona docente cuide y respete su rol de coordinación en el aula. Su misión es acompañar y guiar los procesos de construcción del aprendizaje desarrollados por el estudiantado, favoreciendo un entorno de horizontalidad en las relaciones que permita la expresión y el desarrollo del pensamiento autónomo. Por ello, se recomienda que el personal docente mantenga una posición neutra respecto a los temas tratados en la comunidad de diálogo, dejando que sean las personas estudiantes quienes ejerciten la construcción de opiniones fundamentadas y éticas.

La guía de las personas docentes debe enfocarse en fomentar las disposiciones necesarias para el desarrollo del pensamiento complejo. En este sentido, cuando cualquier integrante de la comunidad comparta su opinión, resulta fundamental promover su análisis crítico, su fortalecimiento o su ejemplificación mediante la formulación de preguntas estratégicas. Este proceso permite visibilizar las problemáticas implícitas en las posturas asumidas y profundizar en el ejercicio de indagación.

La comunidad de diálogo constituye, tanto para las personas docentes como para estudiantes, un ejercicio desafiante de cuestionamiento de la realidad y de sí mismas. La práctica constante y situada es necesaria para afianzar los disposiciones, actitudes, hábitos y capacidades que posibiliten la articulación de la experiencia humana con un juicio crítico, creativo y cuidadoso.

Instrumentos de evaluación

Para finalizar, es importante resaltar que estas mismas herramientas, propias de la metodología de la comunidad de diálogo, se convierten también en criterios para evaluar el desarrollo de la práctica filosófica en el aula. El reconocimiento y la apropiación de las disposiciones espaciales necesarias para generar un ambiente seguro; las actitudes y hábitos que promueven una escucha atenta y respetuosa; y las capacidades para desarrollar la indagación, la conceptualización, el razonamiento y la traducción, son elementos que orientan la realización de ejercicios de retroalimentación, tanto grupales como individuales, que permitan identificar los desafíos, necesidades y fortalezas presentes en la dinámica de la asignatura.

La siguiente tabla es un ejemplo que busca orientar un modelo de evaluación más específico que el mencionado previamente. En ella se describen las expectativas durante la participación en una comunidad de diálogo, tomando como base las tres herramientas fundamentales para su desarrollo.

Los elementos de evaluación pueden desglosarse con mayor detalle o mantenerse en el nivel de generalidad presentado, dependiendo de las necesidades de cada contexto educativo. Es importante tomar en cuenta que, más allá de orientar hacia la cuantificación de la participación de la comunidad estudiantil, se busca ofrecer una guía cualitativa sobre las necesidades de acompañamiento que esta requiere.

Ejemplo guía de instrumento de evaluación cualitativa

Elemento por evaluar	Descripción	Se cumple	Se cumple de manera parcial	No se cumple
Disposiciones	Conoce y respeta los acuerdos grupales para contribuir a la construcción de un espacio educativo seguro.			
Actitudes y hábitos básicos	Escucha con atención, apertura, empatía y responsabilidad las intervenciones de las demás personas integrantes de la comunidad de diálogo.			
Capacidades y elementos filosóficos	Reconoce y ejerce las actividades propias de las capacidades de indagación, conceptualización, razonamiento y traducción.			

Glosario

Pensamiento autónomo. Se refiere al ejercicio del pensamiento como un acto que implica comprensión, libertad y agencia. Es decir, el pensamiento autónomo es aquel que presenta un nivel de entendimiento sustancial, independencia frente a influencias controladoras e intencionalidad propia.

Bibliografía básica

Lipman, M. (1998). *Pensamiento complejo y educación* (2.a ed.). Ediciones de la Torre.

Lipman, M. (2016). *El lugar del pensamiento en la educación.* Octaedro.

Siruana, J. C. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas, 121-157.* http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732010000100006



Educación

Secretaría de Educación Pública



Pensamiento Filosófico y Humanidades I

El ejercicio de filosofar y la perspectiva humanista Metodología de la comunidad de diálogo

Material educativo. Comunidad docente

Gobierno de México | Educación Secretaría de Educación Pública | Bachillerato Nacional